

[348]

y la parte inicial y final de la Colonia, pero eso mismo materializa su debilidad, porque algunos temas profundizan situaciones temporales y espaciales específicas dejando de lado otros tópicos y materias que pueden ser de una importancia crucial para la historia de la región. El libro es sin duda corto para la pretensión que aboga en el título, pero es un aporte significativo que induce a que más investigadores se aproximen al estudio de la historia regional boyacense. El libro y los vacíos que deja desnudan la realidad historiográfica de la historia regional de Boyacá en todas sus épocas, mostrando que existen muchos campos de investigación que pueden ampliar el conocimiento que se tiene de su historia. *Boyacá: región y conflicto* es sin dudarle un gran aporte en el conjunto de textos que abordan la historia regional e indica el renovado interés de los investigadores y académicos de la región por conocer su propia historia. Los temas que deja sin tratar son el futuro material para complementar la muy rica historia de esta fracción del país; esa tal vez sea la voz silenciosa o susurrante que se oye cuando se lee el libro, un llamado para continuar los estudios históricos que aporten explicaciones a los procesos que han marcado y siguen afectando al territorio y a su componente humano.

YESIT LEONARDO SILVA MEDINA

Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá
 ylsilvam@unal.edu.co

Renzo Ramírez Bacca.

Historia Laboral de una hacienda cafetera: La Aurora, 1882-1982.

Medellín: La Carreta Editores, 2008. 217 páginas.

El libro de Renzo Ramírez Bacca, historiador y profesor asociado adscrito al Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, es el resultado de una investigación profunda y documentada que tiene como propósito analizar los sistemas de organización laboral y las formas de ordenamiento administrativo y productivo en la hacienda cafetera La Aurora, ubicada en el actual municipio de El Líbano, en el departamento del Tolima. Esta hacienda fue una de las mayores del norte del Tolima, en la cual se adoptaron sistemas modernos de producción, relacionados, en un principio, con el sistema de aparcería, categoría de trabajadores permanentes con base en la fuerza de trabajo familiar, bajo la figura de arrendatarios, tabloneros, contratistas, par-tijeros y agregados. Posteriormente, la tecnificación cafetera se sustituye por la administración directa, que utiliza fuerza de trabajo asalariada temporal, modificando las relaciones laborales de tipo familiar que prevalecían en la hacienda.

La escasez de mano de obra fue uno de los problemas centrales que los administradores de la hacienda tuvieron que enfrentar, teniendo en cuenta que el volumen de la cosecha determinaba su permanencia. Como consecuencia de la

escasez de mano de obra, fueron importantes la aparcería y diferentes maneras de participación en la producción y/o en los beneficios. Cuando la mano de obra permanente no era suficiente, se utilizó la contratación de trabajo mediante el peonaje, los jornaleros, enganchados y destajistas. La Aurora llegó a tener en sus mejores momentos 150.000 cafetos, y fue esta la principal actividad de la hacienda. Además, contó con ganadería, superficie para pastos, caña de azúcar y cultivos que pertenecían al sistema económico de autoabastecimiento y producción de los trabajadores permanentes.

Este es un trabajo que complementa investigaciones que sobre el sistema de hacienda cafetera se han realizado en el país y particularmente sobre La Aurora, que cubren el periodo de 1882-1982. Otras investigaciones sobre el tema incluyen la del profesor Absalón Machado, *El Café: de la aparcería al capitalismo*, quien hace un análisis del sistema laboral de la hacienda desde la perspectiva de las relaciones precapitalistas, haciendo énfasis en la aparcería como una forma de transición hacia una economía moderna.* También, se encuentra la investigación de Mariano Arango, *Café e industria 1850-1930*, quien a diferencia de Machado caracteriza la organización socioeconómica de la hacienda como capitalista, con la presencia de una relación laboral de arrendatario-jornalero.**

El profesor Ramírez, por su parte, considera que “el papel del hombre y su operabilidad real en torno a los sistemas de labor en la hacienda y frente al medio circundante” contribuyen en la presentación de una nueva mirada de la dinámica organizacional que se sucede en una hacienda, para que esta produzca y sea rentable. El hacendado dispone de recursos humanos y relaciones productivas que están a su disposición y que hacen de la hacienda una *estructura de disposición*, que enmarca acciones potenciales en cuanto a poder —ejercicio de la autoridad y dominación— y acciones operacionales del modo de uso de los recursos para distribuirlos y combinarlos.

La habilidad del hacendado es estudiada bajo la estructura de disposición de la hacienda, cuando la modifican condiciones externas, económicas, políticas, sociales, jurídicas, institucionales y tecnológicas. Ejemplo de ello son las acciones emprendidas por Carlos Estrada Santamaría, administrador de la hacienda entre 1907 y 1934, quien introdujo “nuevos métodos de producción y organización laboral, acordes con la exigencia de un mercado internacional competitivo”. Las acciones de Carlos Estrada contrastan con la personalidad administrativa de Jaime Contreras, administrador durante el periodo de 1977-1981, quien, buscando una reestructuración administrativa de la hacienda y la producción de cafetales tecnificados, generó una serie de conflictos en las relaciones sociolaborales de la hacienda. Esta situación, aunada a la escasez y al alto valor de la mano de obra, a los elevados precios de los insumos, al ascendente endeudamiento extraban-

[349]

* Absalón Machado, *El café: de la aparcería al capitalismo* (Bogotá: Punta de Lanza, 1977).

** Mariano Arango, *Café e industria 1850-1930* (Bogotá: Carlos Valencia, 1977).

cario y al atentado que sufrió, del cual salió ileso, llevaron al abandono de la agricultura de exportación y al fraccionamiento de la hacienda en varias fincas.

Este libro hace parte de un proyecto más amplio dirigido por el Departamento de Historia de la Universidad de Gotemburgo, Suecia, cuyo interés se centra en estudiar las “Estructuras agrarias andinas en el siglo xx”, con el propósito de establecer un marco analítico para estudiar la sociedad rural andina tradicional. El libro de Renzo Ramírez es una investigación sociológica empírica sobre las transformaciones a largo plazo de la hacienda cafetera La Aurora, analizadas a través de una misma forma de tenencia de la tierra, bajo condiciones diferentes. En especial, considera el efecto de la “personalidad” del hacendado sobre la administración que ejerce en la hacienda, teniendo en cuenta los cambios que las condiciones externas le imponen.

[350]

JESÚS FERNANDO BARRIOS ORDÓÑEZ

Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá

jfbarrioso@unal.edu.co

Pierre Raymond.

Mucha tela que cortar: la saga de una fábrica textil y la pugna de las familias Caballero y López por su control.

Bogotá: Planeta, 2008. 380 páginas.

El libro de Pierre Raymond es una documentada y polifacética obra sobre el desengaño que produjo la modernidad industrial en un paraje colombiano. De ser un proyecto visionario —en sus inicios— de una de las familias de élite más renombradas de la vida nacional, la fábrica que estudia el autor finalmente dejó a una comunidad campesina bajo una estela de pobreza amenazante, cubrió un manto de duda sobre sus propietarios y puso parte de su capital en riesgo, además de que dejó a algunos banqueros europeos una deuda insoluta. En un recorrido de más de noventa años, *Mucha tela que cortar* expone los pormenores financieros, las intrigas políticas y las repercusiones sociales de una empresa convertida en un fiasco y que no logró alcanzar el fulgurante progreso al que —decían sus gestores— estaba destinada. La vida de la empresa puede ser fácilmente explorada: a partir de una conveniente división de periodos de la vida institucional de las fábricas de San José de Suaita en cinco épocas —las cuales corresponden a la división de capítulos—, el lector se inmiscuye en una envolvente trama, aunque con algunos sesgos interpretativos. El acceso a documentación y fuentes orales privilegiadas permiten al autor realizar una labor rica en testimonios diversos. Las cualidades de la obra sirvieron para que fuera presentada como historia empresarial, con el beneplácito del prólogo de Carlos Dávila Ladrón de Guevara, quien no temió calificarla como “el más serio análisis histórico del que se tenga cuenta sobre un gran fracaso del empresariado